

SUSANA: AÑO 41

Cuatro décadas y una historia se está escribiendo.  
Late una vida en su finitud cual fuego imperecedero.  
Sedienta de letra y de ternura, huye de la esclavitud,  
del hastío, de la quietud, y se estremece  
ante un corazón ligero y ante la ventisca del amor.  
Propensa al verso y al beso, no cede ante el obstáculo,  
salta y navega, rema y deja que la alegría de su cuerpo  
se abisme en una página, poética y teórica.  
Sus manos son de otros para otros, su voz ajena.  
Sueña y despierta, cae bajo el odio y bajo el amor,  
rompe y construye, llora y sonríe, escribe y enmudece,  
mientras el relámpago de la adversidad estalla.  
Después espera tranquilamente la llegada del 42.

Amelia Díez Cuesta